



Biblioteca Municipal
M. J. Pérez

EL DEBER PATRIO

PERIODICO NACIONALISTA Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

TREINTA Y TRES DOMINGO 20 DE FEBRERO DE 1898

DIRECTOR: JÚLIO RAMÓN DE LA CERDA

EPOCA-I-AÑO I-NÚM-27

Periodico Bi-Semanal-aparece los Domingos y Jueves Se vende por su imprenta.

DE JUAN A. LAVALLEJA-22 y 24

ADMINISTRADOR

HILARIO PERCIBAL

Precios suscripciones

—o—

PAGO ADELANTADO

un mes	\$ 0.69
tres meses	1.70
seis meses	3.00
un año	5.50
« número suelto	0.10

Se reciben avisos y solicitudes
ta las 9 de la noche del dia anterior
á la salida del periodico.

Requerimos á nuestros suscriptores que no reciban con puntualidad los números de «El Deber Patrio» se sirvan dar aviso á la administración endosarán debidamente atendidos.

El Deber Patrio

FEBRERO 20 DE 1898.

CARNAVAL

—o—

Hoy es dia de jolgorio universal, la política, pasando á cuarto intermedio, nos va á permitir que sacudamos su yugo por unos días, entregándonos en brazos del placer y de la alegría, fijando al frente de estas columnas el siguiente epitafio:

Aquí yace la política

Para dar vida al carnaval

Nada importa la crítica

Habiendo un buen festival.

Si bien es verdad que ella

Pronto irá á resucitar

Siembra tanto, nosotros

memoramos tiempo de bailar.

Si que, nuestros lectores aficionados á las cosas serias, se revisen de alguna paciencia conformándose con un poco de literatura.

Algunas noticias de la Capital se recogenmos á ultima hora.

CRÓNICA PARISIENSE

—o—

Paisajes parisienses.—París y sus estrellas—Julio Verne no viaja nunca—

Un libro póstumo de Daudet—Modas y luto

Muy lejos están de parecerse las mañanitas de ahora en París á las plácidas mañanitas de primavera en que los rayos solares se rompen en mil haces de luz multicolor en las aguas de las fuentes que adornan la plaza de la Concordia.

Ahora, en el invierno, cuando París no se despierta envuelto en nieblas húmedas y frías, la escarcha y la givre, cubren las aceras, los árboles, los tejados, etc. con una resbaladiza capa, cual si los hubieran barnizado con cristal.

Cuando el viento del empieza á deshacer la givre, los árboles de las Avenidas parecen despeinadas en belleras espolvoreadas con mica, en cuyos cristalillos, chispea la luz con mágicos reflejos.

Ayer, por ejemplo, la gran Avenida de los Campos Elíseos presentaba un golpe de vista encantador: los árboles, cubiertos de diminutas estalactitas de hielo, estaban blancos; la tierra también blanca, las cimas de los edificios y los puentes del Sena, cual si los engalanaran las gasas nupciales y, este París hipnotizante, evocaba de un modo inesperado ciertos paisajes de sal de las orillas del mar Muerto....

**

Jamás he podido explicarme por qué París, tan grande, se preocupa tanto de sus vírgenes de alquiler, tan pequeñas; de las estrellas demimondaines que aquí todo lo absorven.

En Madrid ó en otra capital de Europa, se les da la importancia que tienen y se las relega á su papel verdadero.

Cleo de Merode, la favorita de Leopoldo, Rey de los belgas, acaba de regresar de una excursión por América.

Todos sabemos que la famosa Cleo es una bailarina de Ópera, es decir una *danzante* de primer rango; nadie ignora que su cuerpo se vió expuesto en estatua en el Salón de 1886 siendo muy admirada la obra del escultor Palgiere; para nadie es un secreto que la linda Cleo ha inventado la moda de cubrirse las orejas con los cabellos; pero lo que todos no saben es que Cleo tiene dos orejas como dos sepias que descomponen el armónico conjunto y la pureza de sus formas.

Pues bien, la Cleo se ha presentado de nuevo en la Gran Ópera de París con el baile *l'Etoile* (la estrella) ante un selecto público de señoras, embalados, suggestionados por las piruetas de la bailerina.

En el *joyer* de la danza, todos los bailarines mendigan una sonrisa ó una palabra ceremoniosa de Cleo, todos están allí, excepto el belga real.

Cada cual expresa su opinión: —Cada vez más hermosa, más real maiza, dice uno.

Bonita idea la de presentarnos la estrella en el baile de idem, dice otro.

—Y la de reaparecer precisamente en una época que nos recuerda otra estrella, la que guió á los Reyes,

En fin, un verdadero *bouquet* de madrigales.

Aquí vienen de molde los conocidos versos de Lope acerca del vulgo:

Julio Verne, cuyo nombre se hace una actualidad al aproximarse el año nuevo, no ha viajado jamás.

El historiador de tantos viajes y de tantas aventuras extraordinarias es un septuagenerio que nada tiene de nómada y que vive muy tranquilo desde hace cuarenta años en su pequeña Villa de Amiens.

Tiene horror á los viajes, si se trata de hacerlos él; solo le gusta vivir entre sus libros y, los países maravillosamente descritos por él solo los ha explorado con su imaginación.

Por el contrario, hubo en Francia y á principios de siglo, un escritor que formaba *pendant* con Julio Verne.

Recorrió las más lejanas regiones, guerreó bajo todas las latitudes, conoce el mundo como yo con nozomi bosalito, se llamaba Xavier de Maistre y solo escribió un libro de cien páginas acerca de viajes: *Viaje alrededor de mi cuarto*.

Para ese viaje.....

Alfonso Daudet deja una obra póstuma.

To los autores, tienen alguna postuma, como decía en Toledo un repartido de diarios, periodista por contagio, según él.

El libro último de Daudet se titula *Ma douleur*; sus páginas, reflejo de un alma como la suya, acritilla da por las penas, retrato de su cuerpo lacerado por la neurosis.

En él describe la intimidad de su vida, estableciendo el balance de las miserias humanas por las cuales él mismo ha pasado, al fin la enemiga dia por dia con una crueldad que altera.

Allí se habla del insomnio inexplicable, de las alucinaciones ópticas, de la loca persecución de la desesperación de un hombre que habiéndose visto fuerte y ávido de vida psíquica, se siente minar por la enfermedad que le convierte en un esclavo de los nervios siempre en tensión.

En suma, un verdadero libro de disección, vivido por un enfermo y escrito por un poeta.

Porque el poeta no abdica en el ninguno de sus derechos y ha sembrado en su libro gritos de soberbia hermosura, imágenes aterradoras por lo gráficas, tal como la descripción del hombre paralítico comido por Daudet á los personajes de la mitología griega que, con gritos en árbol ó en estatua, asustan espantando al fenómeno que progresivamente agotaba los materiales de su vida, clavando po-

eo á poco sus pies en el suelo, sus pendientes los movimientos del corazón y no dejándoles más que el cerebro para sufrir y la boca para quejarse.

Así ha sido Daudet durante los cuatro últimos lustros de su existencia.

Apenas si el poeta nos hubo hablado nunca de este libro; pero es de suponer que habrá recomendado á su hijo la piadosa misión de publicarle.

Mi revista decenal de modas la voy á dedicar hoy á las damas que, por desgracia, tienen que cubrir sus desgracias con los negros crepones de un luto de familia.

Voy á describir los trajes y duración de los lutos en Francia, muy parecidos á los de España.

El luto de viuda es el más largo de todos; dura dos años. El primer año se lleva falda de lana, negro mate, un velo que cubre la cara, medias negras, guantes de lilo y ninguna joya. No se rizan los cabellos, no se hacen visitas ni se reciben, excepto la de los parientes íntimos; pero sin ceremonia.

Durante el segundo año pueden usarse la gasa y la muselina de seda y de reemplazar el chal por una chaqueta. El velo se llevará detrás del sombrero. Las alhajas serán negras, guantes de seda ó de caña brillante.

El alivio de luto se llevará durante un año. Colores: gris, blanco y malva.

Algunos señoras usan brillantes en las orejas durante el segundo año; pero no es lo general.

El luto de padre ó madre dura diez ocho meses. Las reglas son las mismas que para las viudas y sus períodos son: un año riguroso y otro de alivio.

Por los abuelos se lleva luto un año: seis meses riguroso, sin chal y seis meses de alivio.

El luto de un hermano dura diez meses, pero suele durar más, pues se prolonga el período de medio luto.

Los tíos y primos solo dan lugar á un luto de tres ó seis meses.

Por los padres políticos se vestirán de luto lo mismo que por los padres.

Antiguamente los padres y los abuelos no llevaban luto por sus hijos y nietos.

Las costumbres han cambiado, el corazón manda y no hay padre ni madre que no se cubran de due lo al llorar la pérdida de sus queridos hijos.

Para este luto no se pueden dictar reglas; el corazón; tiene más fuerza que las leyes humanas y hay muchas que visten eternamente de negro crepón por un hijo, sobre todo cuando Dios nos arrebata tan prematuramente nuestros angelitos que apetan á los de tiempo para conocelos.

ANTONIO AMBROA.
París, 10 de Enero de 1898.

• • •

Los dos pesares

Las dos eran jóvenes por la edad,

pero la mayor había encanecido y su rostro era tan frío como la estatua de mármol, que se erguía á su espalda. El de la otra era sonrosado con frescas luellas de la grana. Sus grandes ojos azules estaban inflamados y en su boca notábese una expresión de intensa amargura.

Moría la tarde, y la más joven se acercó á la chimenea extendiendo las manos sobre los tizones que chisporroteaban pensando que las llamas prestarían calor á su pecho entumecido.

Desesperada al fin del silencio se dirigió á su compañera, que permanecía impasible sentada á su lado:

—Ah! ¿porqué no me habla?
No sé usted que mi corazón va á estallar en pedazos!

Porqué ha sido Dios tan cruel! Porqué se ha llevado á mi hijito! Era mi vida, mi todo! Mi alegría presente y futura! No me pida que crea y espere! ¡Cómo es posible tener fi cuando de un golpe tan rudo ha destruido mi esperanza!

Usted tan fría y tan dura, no puede de comprender lo que siento. No ha sufrido nunca!

La mayor entonces bajó la cabeza y aunque sus ojos estaban llenos de compasión y de comprimidas lágrimas, pudo dominar su emoción.

—Escúcheme, dijo, le voy á contar una historia, la historia de una mujer á quien traté en una época: una mujer cuya vida fué, como la de usted, llena de amor, de liza y de felicidad. Deslizábase sus años exentos de cuidados y de penas. Pero un día principiaron a congregarse las nubes negras.

Su hijito estaba enfermo. Le dijeron que moría. Era joven—más joven que usted. Inexperta, no comprendía lo que pasaba. No se resignaba á perder al niño; á que desapareciera de su vida para siempre, esa alma inocente y pura. Recurrió á la plegaria. Dios se dignó oírla y el niño salvo.

Unos cuantos años después el niño se hizo casi un hombre, joven robusto y simpático. La madre de hinojos daba diariamente gracias al cielo por la vida de su hijo.

Después llegó un momento en que pareció que se desencadenaban las furias del Averno; un momento en que el sol se ocultó detrás de las nubes para no brillar más...

Su hijo querido tuvo que abandonarla y huir, destrozando el corazón de la madre que en él cifraba su ventura. La pobre perdió la fe; su vida se convirtió en un escombro inútil.

Al poco tiempo el joven regresó, si, regresó donde habitaba la madre, pero no á su hogar.... Un inmenso gentío aguardaba su vuelta, lo apresaron, le pusieron el traje de los presidiarios, le encadenaron y...

—Bastal dijo la oyente entre sollozos, no continúe. Yo ignoraba todo esto.... y levantándose alargó la mano hacia el gran ramo de azucenas que blandineaban sobre la mesa; ocultó su rostro entre ellas; mientras que sus labios temblorosos exhalaban una plegaria de agradecimiento.

Los fíjones al apagarse lanzaron una llamarada que doró las azucenas formando una aureola alrededor

EL DEBER PATRIO

dor de la cabeza de la joven, que en la tumba entreabierta de su dolor volvía a encontrar el amor, la esperanza y la.

Su compañera, la de los blancos cabellos permitió inmóvil y mudos en la sombra, mirando pensativa la larga noche tan desolada como su corazón.

Katherine Black

Colaboración

En una de esas noches hermosas de verano, en la que la naturaleza toda, llena de encanto y armonía, parece una regia despedida, una de esas noches, en la que la luna, el mas hermoso de los planetas, parece un espejo donde se mira llena de placer la tierra, me encontraba al lado de Elena en su balcón.

Ella me miraba, con esa mirada dulce de las almas dormidas, que es un poema donde se leen las más dulces impresiones del corazón. Yo, sea por el espectáculo de una noche bellísima, o por la emoción que sentía en presencia de mi amada, permanecía silencioso como una estatua, pero mi silencio era más eloquiente para ella, que la palabra más mía.

Sentía, hacia mucho tiempo, unas ansias infinitas de manifestarle todos mis pensamientos, de decirle cuanta ternura aserraba mi corazón, y expresarle el inmenso amor que me había inspirado su belleza; pero mi voz se detenía en mi garganta, y no articulaba una sola palabra, subyugado por el fuego de sus miradas.

Avergonzado al fin de mi mutis, y, haciendo un esfuerzo, que a mí me pareció supremo, le dirige, esta forma la palabra: ¡No te parece Elena, q' misilencio es mucho más eloquiente para ti, que todo lo q' puedes decirte mis labios!... Si Carlos, —me respondió—; pero tu silencio puede significar muchas cosas, —yo dije. Por ejemplo: Que pienso en otra de quien te has enamorado, y estas indeciso entre elegir la felicidad, o la miseria. ¡Ah Elena, que mal interpreta el sentimiento que me inspiró tu belleza.

—Como es posible que ame a otra, cuando tu eres mi vida, y mi pensamiento, y la imagen querida de mis sueños de oración. Tu misma no has notado la transformación que se operó en mí, cuando tuve la dicha de verte por primera vez?

Antes, Elena me reñegaba del presente abusado por un infierno grande, mi porvenir me parecía sombrío y triste, porque había perdido la fe y la esperanza, y caminaba ciego, como una nave sin rumbo, arrojado en medio del océano, con el timón hecho pedazos. Vivía sin objeto, como viven las cosas, y deseaba que Dios pudiese terminar a mí vida, con ese deseo ardiente de los espíritus enfermos.

Todo lo veía negro y sombrío, cuando me lo leía, me parecía triste, y hasta los informantes de mis semejantes me causaban cierto plácido inexplicable.

Ante mis ojos, me sentía degradado y sin dignidad; pobre de espíritu, y miserables, en una palabra; y esta conciencia de mi maldad, y co-nocimiento de mi malicia, me avergonzaba, porque me sentía cobardía e impotencia, y flotaba mi corazón en el vacío inmenso de la duda y de la esperación.

Un día te vi Elena mia, y desde entonces, todo ha cambiado; porque desde ese día te amo, como se ama una sola vez, en la vida, y tu me correspondes. Tal vez, comprenda de mis inopportunos, con que te pagué tanta ventura! Ateno por dírte, que hiciste esfuerzos sobrehumanos! No, por que tu amor no solo es para mi una nueva existencia, si no que, es también la regeneración y el cielo que habrá perdido. Porque me componerá

co más de los ajenos infortunios, por que me componerá más el espejismo de la creación, y amo más, mucho más, a Dios y a mi patria. Porque amo más a los niños, y a las cosas, y porque, en fin, soy más sano y virtuoso. Elena mia! Por ti, porque te amo, porque tu vida me ha confundido conmigo, y por que tu correspondes a este amor que me ha regenerado, y me engranado.

Justo Pascual

Febrero 22 de 1898—Ita de Pascual.

ANDRÉS MEDERO

Un acontecimiento tan triste como inesperado ha sumido en profundo dolor una familia entera.

El apreciable anciano con cuyo nombre encabezamos estas líneas dejó de existir el jueves último de una manera repentina que se funde con otra alma, y cuya huella no se borra jamás...

Como regencia el amor y dignidad que lo siente.

Por el se unió el mártir del Golgota, por el se alcanza todo lo que es compatible con otras fuerzas, por el se vive y se padece.

Vosotros, los que sentís el desdoblado en vuestras almas, los que sentís vuestros espíritus abatidos; los que no alentáis en vuestros corazones una sola esperanza; los que vivís sin fe, y camináis sin rumbo, queréis sentir palpar la vida en vuestros pichones; queréis la fe, esa fe oscura, que nos engrandece, ilumina, queréis, en fin, sentir la dulzura de la vida que no habéis conocido! ¡Ayud! Habitad de vuestros infortunios a una mujer hermosa, a una noche de luna; la muerte es un ángel, y se compadecerá de vuestras penas; la mujer es pringle, y os enseñará a combatir las adversidades de la vida.

Y vosotros, bellísimas lectora; acaso enanáis de los hermosos Carlos, sed como Elena, amantes; y si halláis en vuestro caminar un ser infeliz que os dirige folidamente la mirada; confunid vuestras almas con su alma, y seréis como los ángeles hermosos.

Esa es vuestra misión.

Amar siempre! porque el amor es la vida, y la fuerza oculta que anima el brío de los heroes, y que todo lo vence.

Treinta y Tres 17-2-98
M. SANTOS BARREIRA

PARTIDO NACIONAL

En la reunión celebrada hoy de la comisión directiva Departamental en la casa de nuestro corregidor Don Modestó Vaco acordó lo siguiente:

Aceptar las renuncias en carácter ineluctable presentadas por varios corregidores de cargos que se les habían conferido.

Teniendo en cuenta la circular del Directorio del Partido de la formación del tesoro del mismo resolvieron asignar cargos para constituir la Comisión de Hacienda, recayendo los nombramientos en los señores siguientes: Doctor don Julio M. Sanz, Don Blasito Quintela y Don José Pereyra.

También se procedió al nombramiento de los miembros que deben constituir las delegaciones seccionales, recayendo dichos nombramientos en los siguientes señores:

1.º Sección—Urbano Medero

• " Constantio Fleitas
• " Benigno Cabero
• " Cipriano Salbarrey
• " Agustín Acosta

2.º Sección—Eduardo Menéndez

• " Prospero Silvera
• " Tiburcio Abreu
• " Juan A. Aguirre
• " José Pereyra

3.º Sección—Francisco Bresque

• " Bernardo Quintela
• " Leonardo Salbarrey
• " Francisco Budin
• " Ladislao Silvera

1.º Sección—Federico Escudero

• " Estanquio Escudero
• " Constantio Casas
• " Lino Battalla
• " Manuel Medina

2.º Sección—Feliciano Sosa

• " Manuel F. Lagos
• " Elizardo Lecot
• " Pedro Sánchez (hijo)
• " José M. Moreira

3.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

4.º Sección—Evaristo Barreto

• " Tolentino Gorosito
• " Carlos Barrios
• " Juan M. Quintela
• " Juan Suárez

Con tal objeto se acordó pañar una circular.

5.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

6.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

7.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

8.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

9.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

10.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

11.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

12.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

13.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

14.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

15.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

16.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

17.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

18.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

19.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

20.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

21.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

22.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

23.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

24.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

25.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

26.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

27.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

28.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

29.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

30.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

31.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

32.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

33.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

34.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

35.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

36.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

37.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

38.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

39.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

40.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

41.º Sección—Juan Arias

• " Regino Quintela
• " Bonifacio Nieto
• " Sabas Rodríguez
• " Pedro Pellejero

EL DEBERPATRIO

Sastrería Universal
DE

NICOLAS DIGONCILIO

En esta casa, número uno en su género en esta población, encontrarán los que desean las personas de buen gusto, casimires especiales, camisas, camisetas, calcetines, calzados, periquitos, corbatas, sombreros, paraguas y diversos otros artículos de uso esquisito gusto, recientemente traídos de Montevideo.

Se confeccionan trajes de medidas con prontitud y esmero.

En la Sastrería Universal se puede tirar de pies a cabeza al más oxidado diente.

Visitar la casa Calle Juan Antonio Lavalleja N° 1.

Gran zapatería
DE
Vicente Lamana
SE TRASLADÓ

La zapatería "La Bota de Oro" para el local que ocupaba Don Domingo d' Alessandro—casa de don José P. Menoyo Plaza 19 de Abril*, frente al Café y Billar «25 de Agosto».

Con motivo del cambio del local, el dueño de este establecimiento ha introducido en el grandes reformas, habiendo un esplendido surtido de calzados de todos precios, clases y tamaños que está dispuesto a vender por poco más de nada.

Precios sin competencia.
Especialidad en calzados sobre medida.
Prontitud y esmero
Visiten la casa

GRAN BARATILLO
A la Villa de Treinta y Tres
ALMACEN, TIENDA Y BAZAR
— D E —

JOSE MARIA PRONI
Gran surtido en los ramos de ferretería, cachillaría, perfumería, cristalería, taladetería, zapatería, y artículos de barra. A precios sin competencia.

SE COMPRAN FRUTOS DEL PAÍS
EN GENERAL.

Agentes solicitadores de la Nueva York.—Comprá de S. gordo y dura
"YERBAS AL BONBILLO

CLEB BASILIO ARAUJO

Gran Baratillo
"La Montevideana"
DE

AGUSTIN ARAUJO
En esta casa encontrarán sus favoritos, un completo surtido de artículos de Almacén, Tienda, Ferretería, Zapatería, Talabartería, Mercería, Juguetería, Loza, Cristales, Sombriería y Camisería.

ES AGENTE DE MAR.
CAS Y SENALES

Se ofrece dinero sobre
HIPOTECAS DE CAMPOS
y en Europa. Frente esq. B. Aar

El Deber Patrio

GRAN Establecimiento TIPOGRAFICO CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
REBIBOS TALONARIOS
PERIÓDICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FUNERARES
Y DE VISITAS
MEMORANDUMS, ETC'

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea.

SE GARANTE LA CORRECIÓN, LIMPIEZA Y RAPIDEZ

ESPECIAL PARA
UNOS

ESPECIAL PARA
UNOS

Taller Nacional

(DE COMPOSTURAS)

Se compone de una clase de armas, maquinaria y todo lo concerniente al ramo—Indumentaria, brocados y estueros, en el luna de mi taller.—Para tratar, en el Hotel de Europa Lig. 19.—Calle Juan Antonio Lavalleja Núm. 13
Taller Nacional
AGUSTINO ARAUJO

Fábrica de Muebles
Y TALLER DE CARPINTERIA

DE
Santiago Peraldo

En este importante establecimiento único en la localidad especial en la fabricación de muebles finos, encontrarán los visitantes en este grande y acreditado establecimiento variado y completo surtido, en los ramos indicados.—También cuento con grandes colecciones de maderas traídas de la Europa

CERIACO PAREDES

CARTERO
CALLE JUAN SPIKER MAN

Panadería
DE
DOMINGO LANZA

En este acreditado establecimiento, que todo el mundo conoce, encontrarán sus favoritos y cualquier hora que vayan, todo artículo que sea concerniente al ramo, como ser pan, biscochos, galletas, dura y también fresa y con grasa, harina etc. Los precios sin competencia, acuden y verán como no es broma lo que pretendemos dárlos.

Treinta y Tres

Treinta y Tres 11-97

INDICADOR GENERAL

(DE DILIGENCIAS)

SALIDAS DE TREINTA Y TRES

Patricio Pereira Los Días 1 21. 21:
Francisco Sosa " 3. 13. 23.
José Goyaga " 5. 15. 25.
Angel Guevara " 8. 18. 28.

SALIDAS DE MONTEVIDEO

Angel Guevara Los Días 2. 12. 22.
Patricio Pereira " 5. 15. 25.
Francisco Sosa " 7. 17. 27.
José Goyaga " 9. 19. 29.

SALIDAS DE «33» PARA ARTIGAS

Patricio Pereira Los Días 7. 7. 27.
Francisco Sosa " 9. 19. 29.
Martin Sosa " 3. 13. 23.

SALIDAS DE ARTIGAS PARA «33»

Patricio Pereira Los Días 10. 20. 30.
Martin Sosa " 6. 16. 26.
Francisco Sosa " 2. 12. 22.

Progreso de las Tres Ysla

Diligencia que hace la carrera de Rocha á Lascano, Treinta y Tres y Melo.

ITINERARIO

Salida de Rocha para Lascano los días	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
Salida de Lascano para Treinta y Tres los días	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Salida de Treinta y Tres para Melo los días	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"

Salida de Melo para Treinta y Tres los días	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Salida de Treinta y Tres para Lascano los días	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Salida de Lascano para Rocha los días	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"

Precios de pasajes y encomiendas

De Rocha á Yerda: Muerta	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Estancia de Olid	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Paloma	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Estancia de Castro	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " El Abra	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Lascano	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"

De Lascano á El Abra	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Estancia de lastro	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Paloma	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Estancia de Olid	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Yudia—Muerta	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
" " " Rocha	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"

AGENTES

En Rocha—Antonio Cole.
En Lascano—Estanislao Cambra
En Treinta y Tres—Francisco Torres
En Melo—Candido Monega

Empresario
Felipe Lopez

ITINERARIO DE LA DILIGENCIA

DE

JOAN MIERES

QUE HACE LA CARRERA DE MONTEVIDEO A TREINTA Y TRES
(EN COMBINACION CON LA DE ARTIGAS)

Salidas de Montevideo á 33 — Los días	7	8	9	10	11
Salidas de 33 á Montevideo — Los días	"	"	"	"	"
Salidas de 33 á Artigas — Los días	"	"	"	"	"
Salidas de Artigas á 33 — Los días	"	"	"	"	"

AGENCIAS

En Montevideo: Mensagerías Orientales Uruguay, 168.

En Treinta y Tres: Sotelo y Ron.